

Cátedra libre de Aborto

Camino histórico a su legalización

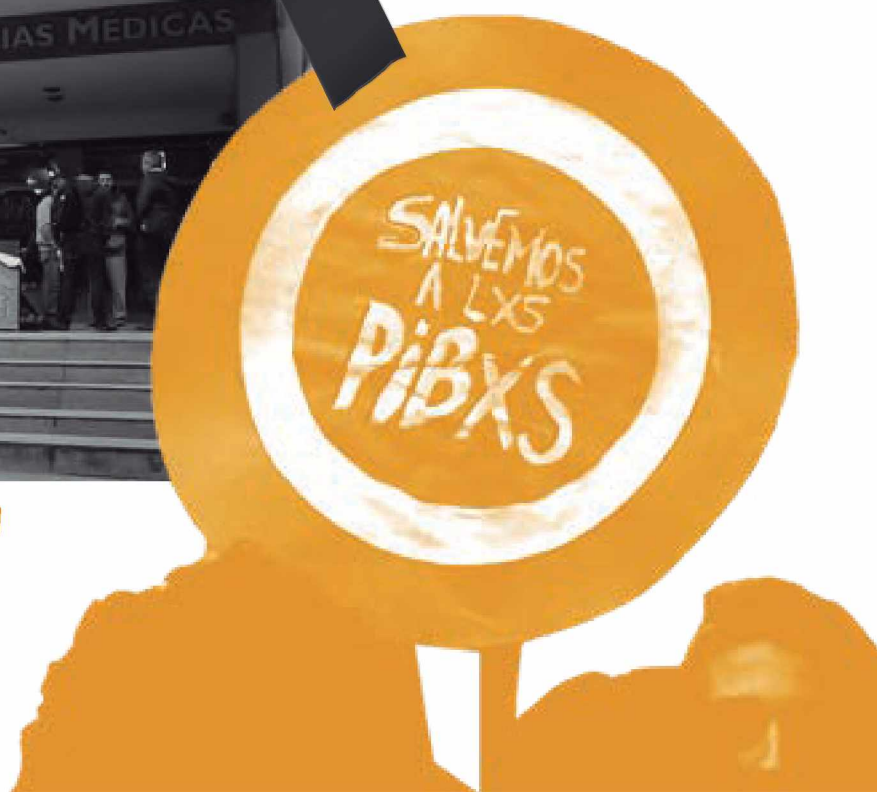
Por Nicole Jimenez Huth

En el marco actual de lucha que está atravesando el movimiento de mujeres y distintas organizaciones sociales al imponer en la agenda pública la aprobación del proyecto de ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo, en La Plata, se está llevando a cabo una Cátedra Libre de Aborto tomada como un problema de salud pública. Me parece importante destacar, no sólo el contexto en el que se está desarrollando dicho espacio, siendo clave para aumentar aún más el nivel de debate y contando con soportes teóricos para ello. Pensar que se desarrolla en la Facultad de Medicina, podemos decir que estamos presenciando un momento histórico.

Me enteré de esta cátedra por Facebook y sin dudar me inscribí para ver si quedaba seleccionada y así poder participar de ella. No sólo porque en nuestra formación profesional no contamos aún con una perspectiva de género para intervenir el día de mañana, sino también porque ésta temática específicamente, no la hemos abarcado en ningún espacio curricular. Entender al aborto como un problema de salud pública, es clave para todos los colectivos profesionales, pero más aún para el Trabajo Social, porque son los cuerpos gestantes pobres los primeros en verse afectados por su ilegalidad. Sectores con los que tenemos un contacto directo



LA CÁTEDRA LIBRE SE
DESARROLLA EN LA
FACULTAD DE MEDICINA
DE LA UNIVERSIDAD
NACIONAL DE LA PLATA



en el cotidiano profesional, y también como las/los estudiantes que nos enmarcamos en las prácticas de formación profesional.

La cátedra dio inicio en mayo y cuenta con ocho encuentros, en los que cada quince días nos encontramos discutiendo desde distintos ejes, ésta temática. Ante la gran convocatoria que tuvo, muchas/muchos se quedaron sin la posibilidad de participar. Por eso, se decidió volver a repetirlo en el próximo cuatrimestre.

El primer encuentro fue muy impactante por muchas cuestiones. Primero, pensar que la Facultad de Medicina, siempre se caracterizó por ser el ala más conservadora, de la UNLP, en la que algunos docentes de dicha unidad dieron clases durante muchos años, siendo cómplices de la última dictadura cívico-militar. Hasta el día de hoy, siguen formando profesionales que no tienen una mirada global del sujeto y mucho menos pensar en una intervención con perspectiva de género. Una facultad que siempre se caracterizó por ser clasista, machista y antipopular.

Entrar al aula magna de esa facultad y verla copada de estudiantes de distintas facultades, personas graduadas, militantes y activistas feministas, todos y todas con sus pañuelos verdes, me generó una emoción muy difícil de expresar en palabras. Fue algo sentido, que te pasa por las venas y te genera un escalofrío en todo el cuerpo. Era consciente, desde ese primer encuentro, que estaba viviendo un momento histórico. El entusiasmo era generalizado, todos/todas sentíamos intrigas de saber cómo se dio origen a dicha cátedra.

Fue en el primer encuentro en el que las organizadoras, todas estudiantes de Medicina, comentan de forma anecdótica qué las motivó a impulsar dicho espacio. Relatan que todo empezó por su gran descontento producido por las frases desafortunadas de una docente de dicha unidad académica, emitidas en relación al aborto. Este hecho las impulsó fuertemente a querer desarrollar un espacio en el que se pueda abordar esta temática corriendo la mirada médico hegemónica, conservadora, acrítica y ahistórica con la que es planteado el aborto. Esto me llevó a pensar, en que a veces es necesario toparse con estos momentos pocos gratos, para entender el gran camino que queda por recorrer,

siendo las Universidades Públicas espacios que se deben disputar. ¿Por qué no hablar de aborto? ¿Por qué no hablar de derechos sexuales reproductivos y no reproductivos?

Cada encuentro se nutre de distintos aportes teóricos que nos van trayendo las panelistas para poder pensar de forma colectiva los cuerpos cis y trans. A su vez este es un año en el que, desde hace dos meses, distintos actores sociales como ser artistas, referentes del movimiento estudiantil, escritores/as, referentes mediáticos, han dado grandes aportes en el debate por su despenalización en el Congreso.

Son muchos los motivos por los que un cuerpo gestante toma la decisión de abortar y con las leyes vigentes serían penalizadas por hacerlo. Muchas veces se encuentran ante contextos de violencia que llevan a embarazos forzados, la falta de acceso/obstaculizaciones para acceder a métodos anticonceptivos, circunstancias cambiantes como el divorcio u otras crisis pueden causar que un embarazo deseado se transforme en un embarazo no deseado. También puede ocasionarse por enfrentar condiciones sociales precarias, violencia sexual, coerción del entorno cercano o producto de malformaciones que son incompatibles con la vida fuera del útero.

La lucha por la legalización del aborto, exige al Estado el efectivo financiamiento de esta práctica en los hospitales públicos de todo el país, pero también se lucha por lograr una mayor autonomía sobre el cuerpo de las mujeres y todo cuerpo gestante. Se pone en juego no sólo la lucha de clases. Esto trastoca directamente la identificación del ideal femenino. La maternidad no puede ser destino irreductible por tener la capacidad de gestar; tiene que ser elegida, sentida y deseada.

Estamos ante un momento histórico en el que las nuevas generaciones se están apropiando de esta lucha tomando las calles en todo el país. Se grita "Ni una menos, vivas nos queremos" y se grita "aborto legal en el hospital". A pesar que, ante la urgencia por su aprobación es necesario partir de entenderlo como una problemática de salud pública, no se puede dejar de lado estos otros aspectos que giran en torno a esta problemática. Se lucha por la efectividad del aborto legal, seguro, gratuito y feminista.